

VERDAD DEL EVANGELIO

INSTRUCCIONES Y ESTÍMULOS BÍBLICOS PARA
LAS MISIONES POR TODO EL MUNDO

LA OFRENDA DE LA VIUDA

(El siguiente relato es una narración de Jesús en Marcos 12: 41-44).

Jesús entró en el patio del templo y se sentó, observando al pueblo.

Verdaderamente, era una multitud mezclada. Había hombres dentro de la corte haciendo negocios, comprando y vendiendo, aprovechándose de las personas que tenían que comprar animales. Judíos de lugares lejanos, polvorientos y cansados de viajar, se preparaban para llevar sus sacrificios a los sacerdotes. Los fariseos orgullosamente cruzaban en medio de la multitud, rezando en voz alta y exaltando sus propias virtudes. Otros, humildes por estar en la casa de Dios, mostrando un resplandor de adoración ofrecían sus peticiones de oración y sacrificio al Señor Dios.

Jesús observó la actividad y se movió en Su espíritu al ver más allá de cada acción, considerando el corazón de cada individuo. Conocía el interior de cada espíritu y cada motivo. Él percibió la humildad en algunos y el orgullo en otros. Vio la justicia propia y la avaricia, mientras que en otros veía espíritus

humildes de arrepentimiento y corazones abnegados.

Sonó una trompeta. Jesús y muchos otros de la multitud se voltearon a ver



a un fariseo poniendo una gran ofrenda en el cofre del templo. En el tribunal, había varias arcas con el propósito de recibir ofrendas del pueblo. Jesús observó con interés cómo la gente caminaba hacia las arcas y dejaba caer su dinero en la

colecta. Algunos depositaban su dinero en silencio, mientras que otros lo ondulaban para que la gente pudiera ver la gran ofrenda que daban. Observó que una joven familia dejaba caer su dinero rápidamente como si se sintiera avergonzada por la pequeña cantidad. Notó que muchas personas bien vestidas daban grandes cantidades de dinero.

Mientras Jesús observaba todo, vio a una viuda muy pobre echar dos blancas al tesoro. Una blanca era la moneda de poco uso entre los judíos y la de menor valor. Una mirada de amor y compasión inundó el rostro de Cristo. Esta mujer había dado el último dinero que poseía a su Padre, Dios. Ella no tenía nada con qué comprar comida para la noche, pero ella había dado todo con un espíritu de adoración y sacrificio.

Jesús se puso de pie y llamó a sus discípulos para que vinieran a Él. Cuando los discípulos se reunieron, Jesús comenzó a hablarles. El grupo alrededor de Jesús se aumentó porque

(Continúa en la página 2)

Editorial

3

Estudio de la Biblia:
Diezmo Bíblico y Dando

4

Artículo Compañero:
Diezmo Bíblico y Dando

5

P & R

7

¿Sabía Usted?

Una Palabra a Tiempo

8

LO QUE LA BIBLIA ENSEÑA ACERCA DE...

La Palabra de Dios

2 Timoteo 3:16-17; 2 Pedro 1:20 -21;
Mateo. 24:35

La Relación del Amor

Mateo 22:37-40; Juan 14:21-23; 1 Juan 4:7-11

El Arrepentimiento

Hechos 3:19; Hechos 17:30; 2 Corintios 7:10

El Nuevo Nacimiento

Juan 3:3-7; 2 Corintios 5:17; Romanos 6:1-4;
Efesios 2:1, 5-6

La Libertad del Pecado

1 Juan 5:18; Mateo 1:21; Juan 8:11

El Derramamiento del Espíritu Santo

Hechos 19:2; Hechos 15:8 - 9; Hechos 1:8

La Santidad

Lucas 1:73 -75; Hebreos 12:14; 1 Pedro 1:15-16;

Tito 2:11-12; Romanos 6:22

El Reino de Dios

Lucas 17:20 - 21; Romanos 14:17; Juan 18:36

La Iglesia

Hechos 2:47; Efesios 4:4 - 6; I Corintios 12:12-13; Colosenses 1:18

La Unidad

Juan 17:20-23; Gal. 3:28; Apocalipsis 18:2-4

Las Ordenanzas

Mateo. 28:19 -20; Mateo 26:26-30;

1 Corintios 11:23-27; Juan 13:14-17

La Sanidad Divina

Lucas 4:18; Isaías 53:4 - 5; Santiago 5:13-16

La Santidad del Matrimonio

Mateo 19:5-6; Lucas 16:18; Romanos 7:2-3;

I Corintios 7:10-11

El Aspecto Exterior

1 Timoteo 2:9-10; I Corintios 11:14-15;

Deuteronomio 22:5

El Fin De Los Tiempos

II Pedro 3:7-12; Juan 5:28-29; 2 Corintios 5:10;

Mateo 25:31-46

El Pacifismo

Lucas 6:27-29; Lucas 18:20

La Adoración

Juan 4:23-24; Efesios 5:19; 2 Corintios 3:17

La Gran Comisión

Marcos 16:15

(Viene de la página 1)

la gente estaba interesada en las diferentes cosas que oían: “Esta pobre viuda ha puesto más dinero en la ofrenda que todos los demás.” Mientras el pueblo miraba a Jesús con incredulidad, Él expuso. “Todos los demás dieron de su abundancia, pero esta mujer tenía grandes necesidades, y sin embargo, dio todo lo que poseía.”

Esta simple pero poderosa historia de Cristo y las monedas de la viuda demuestra cómo Dios ve el dar las ofrendas hoy en día. Dios sigue observando la abundancia de los ricos y la escasez de los pobres. Ve lo que se hace en público y en privado. Él conoce el espíritu que inspira a la gente al dar su ofrenda, ya sean dadas para ser vistas de los hombres, para la alabanza y el honor o dadas por amor y devoción a Dios.

Dios valora el espíritu de dar, más que el valor de la ofrenda misma. Él estima el corazón de sacrificio que uno da a Dios incluso en la pobreza. Mientras que las grandes ofrendas son una gran ayuda para la obra de Dios, el tesoro no se deposita en el cielo por la cantidad de dólares, ni por el porcentaje dado, sino por la cantidad de sacrificio. Muchos ricos continúan dando de su abundancia y muchos pobres no dan nada por su pobreza. Jesús está llamando a todos a tener el espíritu y el corazón de la viuda pobre. Dad sacrificio aunque ricos o pobres. Dad vuestras ofrendas no de vuestra abundancia, sino de vuestro sacrificio.

—mws

LA VERDAD DEL EVANGELIO

El periódico de *La Verdad del Evangelio* se publica en el nombre del Señor Jesucristo para todas las personas de todas las tierras con el interés de establecer y alentar en la Verdad de la palabra de Dios. Esta publicación enseña y promueve las verdades de la Biblia que se han establecido desde la época de Cristo y los apóstoles.

La Palabra de Dios es la única regla aceptable de la fe. Ella enseña salvación y liberación del pecado mediante la expiación de Jesucristo; una llenada subsiguiente del Espíritu Santo para liderar, dirigir y dar poder; santidad práctica en todos los ámbitos de la vida; y la unidad del pueblo de Dios. Servidumbre aceptable a Dios es a través de una relación personal de amor, fundada en la Verdad.

Editores: Michael & René Smith

SUSCRIPCIÓN

La Verdad del Evangelio es principalmente una publicación electrónica que se publicará tanto como el Señor inspire y conduzca. Visítenos en línea: www.thegospeltruth.us para suscribirse a la lista de notificaciones de correo electrónico y recibir publicaciones actuales. Siéntase libre para enviar al editor listas de nombres con direcciones electrónicas de otras gentes que pudieran estar interesadas en recibir esta publicación de correo electrónico.

CONTACT

La Verdad del Evangelio se imprime en varios países para la distribución local. Este y otros esfuerzos misionarios de esta oficina son apoyados a través de ofrendas voluntarios en el nombre de La Iglesia de Dios.

La Verdad del Evangelio, P.O. Box 2042, Nixa, MO 65714 USA
editor@thegospeltruth.org

Editorial



¿Robará el hombre a Dios? Pues, ustedes me han robado. —Malaquías 3:8

Malaquías, el profeta, preguntó a la gente si habían robado a Dios y luego les informó que de hecho habían robado a Dios con diezmos y ofrendas. Este pasaje es mal utilizado y abusado por muchos falsos predicadores que tratan de coaccionar el dinero de la gente. En algunos países que he visitado, este es el tema principal del ministerio en las congregaciones — diezmo, diezmo, diezmo.

La carga de este trimestre es construir sobre la base en el último número 18 enseñado acerca de los dos pactos. El diezmo es una doctrina del Antiguo Testamento que ha sido abolida en favor de un mejor pacto donde el dar se hace libremente del corazón. Quisiera que la gente pudiera ver y experimentar las verdaderas bendiciones y las recompensas del servicio y el dar voluntariamente. “Dar” puede ser un tema difícil de enseñar para el ministro de Dios por temor a que la gente piense que la enseñanza es para su propio bienestar o codicia. Es un tema vital y necesario entre los hermanos de hoy.

La obligación del diezmo ya pasó pero la responsabilidad de dar, todavía existe. Algunas personas dan poco o nada ya que no están obligados a un diezmo legal; sin embargo, recordemos la exhortación de Pablo: “Hermanos, habéis sido llamados a la libertad; No uséis la libertad como ocasión para la carne” (Gálatas 5:13).

Hay muchas necesidades en la obra de Dios y el espacio se limita a enumerarlas. Voy a abordar brevemente algunos puntos a considerar acerca de dar al ministerio. La primera responsabilidad en dar, comienza con el que nos alimenta domingo tras domingo, el pastor. Puede haber ocasiones en que el pastor se haya ido. Es importante que la congregación no se olvide de su responsabilidad durante esos tiempos.

Evangelistas y misioneros no tienen un grupo que asuman la responsabilidad de su apoyo. Se necesita mucho dinero para viajar en su país y más en el extranjero, y tienen que pagar sus cuentas de casa como todos los demás. Las ofrendas de vez en cuando son maravillosas, pero el apoyo constante y regular es de más grande valor. Cuando una gran ofrenda es dada a un ministro, tenga en cuenta que el ministro pudo haber trabajado durante varios meses recibiendo poco o nada, y Dios está usando esta ocasión para ayudarlo.

El dar es una bendición que no es destinada exclusivamente a los ricos. Ya sea que tengamos poco o mucho, debería ser un deber placentero y deseado para todos de ofrecer una ofrenda al Señor. He encontrado que es cierto que aun cuando parece que menos podemos dar, cuando somos obedientes al Señor, Él nos provee. En verdad, nunca podemos rendir demasiado al Señor.

Michael W. Smith

Enero 2017



Visítenos en

www.thegospeltruth.org

para suscribirse y abrir

los boletines pasados.

Administración de los Fondos de la Congregación

Los discípulos estaban ocupados ministrando la Palabra de Dios y aconsejaron al pueblo a “mirar entre vosotros a siete hombres de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de la sabiduría, a quienes podamos nombrar sobre este asunto” (Hechos 6:2-3). Los diáconos son los hombres designados bíblicamente para supervisar los asuntos de la Iglesia. La confianza y la transparencia son importantes.

En circunstancias normales, no es conveniente que el ministro maneje los fondos de la congregación. También es sabio que el ministro no sea consciente de quién está dando y cuánto, para que no sea influenciado adversamente con ese conocimiento.



EL ACTO Y LA RECOMPENSA DE LA OBEDIENCIA

Jesús dijo: “Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida, y rebosando.” (Lucas 6:38). Hay una gran bendición que muchas personas pierden cuando no sacrifican sus primeros frutos al Señor. Las vidas de los cristianos deben ser definidas por sus corazones generosos.

Hay muchas personas necesitadas, esfuerzos evangélicos y trabajadores que necesitan apoyo financiero. “Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado” (Juan 15:12). Pablo le dijo a Timoteo que aquellos que hacen el bien, son ricos en obras, y dispuestos a distribuir a otros, se estaban poniendo por sí mismos un buen fundamento, para que puedan aferrarse a la vida eterna (I Timoteo 6: 18-20).

GUÍA DE ESTUDIO BÍBLICO

TEMA: DIEZMO BÍBLICO Y DANDO

Lectura Bíblica: En todo os he enseñado que, trabajando así, es necesario sobrellevar a los enfermos, y tener presente las palabras del Señor Jesús, el cual dijo: Más bienaventurada cosa es dar que recibir. —*Hechos 20:35*

Resumen: El diezmo era una obligación ordenada en el Antiguo Testamento. El nuevo pacto introdujo un sistema de dar libremente, con sacrificio y desde el corazón. La donación del Nuevo Testamento no está regulada por un porcentaje de ingresos, sino por el amor y el sacrificio de su espíritu.

I. El Diezmo Antes de la Ley

- A. Génesis 14:17-20 Abraham da diezmos a Melquisedec.
- B. Génesis 28:20-22 Jacob promete una décima a Dios.

II. El Diezmo Bajo la Ley Mosaica

- A. Levítico 27:30-33 El diezmo basado en la producción agraria comandado por Dios.
- B. Números 18:21-24 El Diezmo Levítico de diez por ciento.
- C. Deuteronomio 14:22-23 (12:6-7) Un segundo diezmo mandado.
- D. Deuteronomio 14:28-29 (26:12-13) El diezmo de los pobres instituido.
- E. Malaquías 3:8-9 Israel robó a Dios.

III. La Ley Mosaica Ya No Tiene Efecto (vea publicación número 18)

- A. Hebreos 8:6-13 El nuevo pacto establecido.
- B. Mateo 23:23 Jesús reprende a los líderes del diezmo.
- C. Romanos 7:6 Librado de la Ley.

IV. Dar en el Nuevo Testamento

- A. II Corintios 9:6-7 Se organizan ofrendas voluntarias y generosas.
- B. Santiago 2:14-18 Condición de la fe verdadera.
- C. Efesios 4:28 Trabaja para dar.

V. Modo Aceptable de Dar

- A. Mateo 6:1-4 Anónimamente.

- B. II Corintios 8:1-5 Sacrificio, por sí mismo (Marcos 12:41-44).

VI. Cuánto Dar

- A. II Corintios 9:7 Como el propósito en tu corazón.
- B. I Corintios 16:1-2 Como Dios prosperó.
- C. Hechos 11:29 Según la habilidad.
- D. Hechos 5:1-11 Decisión personal (v.4).

VII. Dar a los Necesitados

- A. I Timoteo 5:16 Viudas.
- B. Santiago 1:27 Huérfanos.
- C. Romanos 15:25-26 Los santos pobres. (Hechos 11:27-29)
- D. Gálatas 6:9-10 La casa de la fe.
- E. James 2:14-18 Los desnudos y destituidos.

VIII. Dar al Ministerio

- A. I Corintios 9:7-14 No bozal el buey.
- B. Gálatas 6:6 Apoya a los maestros.

IX. Bendiciones de Dar

- A. Hechos 20:35 Más bienaventurado es dar que recibir.
- B. Lucas 6:38 Dad y se dará.
- C. Filipenses 4:18 Agradece a Dios.
- D. I Timoteo 6:18-19 Vida eterna.

Conclusión: Libremente habéis recibido, dad libremente. —*Mateo 10:8b*

Diezmo Bíblico y Dando Ofrendas

Historia del Diezmo

El diezmo es una doctrina del Antiguo Testamento que fue reemplazada en el Nuevo Testamento en favor del libre albedrío, ofrendas voluntarias al Señor. Es indispensable conocer y comprender la historia y la enseñanza bíblica sobre el tema.

Antes de que se diera la ley de Moisés, hay dos casos registrados de personas pagando un diezmo. En Génesis

14:17-20, Abraham dio un diezmo a Melquisedec, rey y sacerdote de Salem. El diezmo no provenía de los ingresos ni del aumento de las cosechas, sino del botín de una batalla victoriosa. En Génesis 28:20-22, Jacob hizo un voto a Dios en el cual prometió darle a Dios una décima si el Señor lo proveyera. En ninguno de estos casos Dios ordenó el diezmo, sino que fueron actos de donaciones voluntarias y compromisos personales con Dios.

La Ley Mosaica

Bajo la ley mosaica, el diezmo fue mandado por Dios. El diezmo del Antiguo Testamento era diferente de lo que muchas veces representan las iglesias modernas. Según Levítico 27:30-32, el diezmo era basado en la agricultura y se daba sobre el ganado y los cultivos, en lugar de sobre los salarios ganados.

Diezmos Múltiples Requeridos en el Antiguo Testamento

Además, mientras que un diezmo representaba el diez por ciento, había varios diezmos requeridos de acuerdo con la ley del Antiguo Testamento. Por lo tanto, el total que una persona estaba obligada a dar supera el diez por ciento que hoy comúnmente se promueve. Mientras sigue habiendo una diversidad de opinión sobre el porcentaje total ordenado bajo la ley Mosaica, hubo un mínimo de veinte por ciento requerido entre varios diezmos requeridos.

El Diezmo Levítico

Los levitas no recibieron una herencia en la tierra de Israel como las otras tribus porque sirvieron en una capacidad

religiosa para el pueblo. El primer diezmo anual, o diezmo levítico, fue ordenado que se diera para el apoyo de los levitas y los sacerdotes para proporcionar sus necesidades de vida. “Y he aquí, he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por heredad, por su ministerio” (Números 18:21). Los levitas y los sacerdotes recibieron una compensación en forma de diezmos a cambio de sus servicios y sacrificios.

El Diezmo Festival

Había un segundo diezmo, un diezmo de fiesta, el cual fue mandado a ser llevado al tabernáculo o templo para las fiestas religiosas en Israel. “Tú verdaderamente diezmarás todo el aumento de tu simiente, que el campo trae año tras año. Y comerás delante del SEÑOR tu Dios, en el lugar que él escogiere para poner allí su nombre, el diezmo de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y los primogénitos de tus vacas y de tus rebaños; Para que aprendas a temer siempre al SEÑOR tu Dios” (Deuteronomio 14:22-23). Los miembros de la familia y los siervos

comieron de este diezmo. Era un tiempo de regocijo y proveía para los tres viajes anuales a Jerusalén. Esto fue además del primer diezmo.

El Diezmo para el Pobre

La instrucción fue dada en Deuteronomio 14:28-29 y en 26:12-13 para un tercer diezmo, el diezmo para el pobre. Este diezmo no era un diezmo anual. Fue dado cada tercer año para ayudar a los extranjeros, huérfanos y viudas. Hay controversia entre los eruditos e incluso los rabinos judíos sobre si este tercer diezmo estaba completamente separado del segundo diezmo o si fue incluido en el segundo diezmo y fue dado a los pobres en el tercer y sexto año del período sabático. Es notorio que el primer diezmo debía ser llevado a las ciudades levíticas, el segundo diezmo debía ser llevado a Jerusalén, y el tercer diezmo era para ayudar a todos los necesitados “dentro de sus puertas” (Deuteronomio 26:12). Este diezmo para el pobre fue mandado para proveer para



(Continúa en la página 6)

(Viene de la página 5)

los pobres que “el Señor tu Dios te bendiga en toda la obra de tu mano” (Deuteronomio 14:29).

Además de las ofrendas voluntarias ofrecidas, los diezmos de la agricultura/ganado habrían sumado un mínimo de 20% - 23.3%. Estos diezmos no eran opcionales y ciertamente fueron mandados por el Señor Dios. El profeta preguntó a la gente en Malaquías 3:8-9, “¿Robará un hombre a Dios? Sin

Todo lo que un cristiano posee debe ser consagrado al Señor.



embargo, ustedes me han robado. Pero vosotros decís: ¿En qué te hemos robado? En los diezmos y ofrendas. “El pueblo de Israel estaba robando a Dios de lo que era legítimamente Suyo bajo la ley dada a Moisés.

El Pacto del Antiguo Testamento Reemplazado

Al igual que con un impuesto gubernamental o religioso, el diezmo bajo la Ley Mosaica era la disposición para que el gobierno teocrático de Israel tuviera en cuenta las necesidades sociales, religiosas y gubernamentales. Aunque no hay duda de que el diezmo si era un mandamiento en el Antiguo Testamento, el diezmo no se enseña en el Nuevo Testamento, contrario a la enseñanza de muchos predicadores falsos. Cuando vino Jesucristo, hizo un nuevo pacto con el pueblo de Dios y el viejo pacto pasó (Romanos 7:6).

Jesús habló del diezmo en su reprensión a los líderes religiosos que eran fieles al diezmo, pero descuidaban los asuntos más importantes de la ley (Mateo 23:23, Lucas 11:42). El diezmo se practicaba todavía durante el tiempo del ministerio de Cristo entre los judíos porque Israel seguía bajo la ley y el plan completo de salvación no llegó hasta el día de Pentecostés.

Algunos principios del Antiguo Testamento fueron restituidos, pero muchos fueron cumplidos en un plano de vida superior basado en una relación personal y voluntaria con Jesucristo.

La verdadera justicia no está en dar “diezmos de todo lo que poseo” (Lucas 18:12) sino en la gracia salvadora de Jesucristo. “Mas ahora estamos libres de la ley, habiendo muerto á aquella en la cual estábamos detenidos, para que sirvamos en novedad de espíritu, y no en vejez de letra.” (Romanos 7: 6).

Donación del Nuevo Testamento

Aunque no está enseñando un sistema de diezmo “basado en impuestos,” el Nuevo Testamento tiene mucho qué decir acerca de dar. El cristianismo se basa en el servicio de amor voluntario a Dios. La enseñanza del nuevo pacto sobre dar es resumida por el apóstol Pablo en sus instrucciones a la congregación en Corinto. “Pero esto digo: El que siembra poco, cosechará también con moderación; Y el que siembra abundantemente segará también abundantemente. Cada uno según lo que él propone en su corazón, así que dé; No de mala gana ni de necesidad: porque Dios ama al dador alegre” (2 Corintios 9:6-7).

Dando Libremente de Nuestra Voluntad

En lugar de diezmar, todas nuestras ofrendas al Señor deben ser “ofrendas voluntarias.” Según el comentarista Adam Clarke, los judíos tenían dos cofres para limosnas en el templo. El cofre “de necesidad” fue donde se depositaron las ofrendas que la ley requería: el diezmo. El segundo cofre era para las ofrendas voluntarias donde la gente no daba según el diezmo requerido sino según su amor y corazón para Dios. En el Nuevo Testamento, la caja de diezmos ha sido eliminada y todas las ofrendas deben ser dadas como se ha propuesto en el corazón, no un diez o veinte por ciento mandado.

La Responsabilidad de Dar

La libertad de la ley del diezmo no excusa a la gente de dar. Todo lo que un cristiano posee debe ser consagrado al Señor. Aunque no se requiere un porcentaje establecido, todavía hay una responsabilidad de dar generosamente, con sacrificio y con un corazón alegre. En las decisiones financieras dando al Señor debe ser la primera prioridad. Las ofrendas voluntarias deben ser dadas para apoyar el ministerio, la obra del evangelio, los pobres, etc. Recuerde las palabras del Señor Jesús, que dijo, “Más bienaventurado es dar que recibir” (Hechos 20:35). Las ofrendas de corazón son un sacrificio aceptable y agradable a Dios (Filipenses 4:18).

—mws



Cual es la manera aceptable de dar como cristianos?

“Cuando tú des limosna, no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha” (Mateo 6:1-4). Los hijos de Dios no deben dar para recibir el reconocimiento o la alabanza del hombre, sino que deben dar, en la medida posible, anónima y en secreto con mucha humildad y amor.

Es apropiado que una congregación se recolecte ofrendas, y si es así, como?

No sólo es apropiado sino conveniente que las congregaciones hagan provisión para que la gente dé sus ofrendas al Señor. Pablo aconsejó a la congregación en Corinto: “Ahora, en cuanto a la ofrenda de los santos, como he dado orden a las iglesias de Galacia, así también vosotros. Cada primer día de la semana” (I Corintios 16:1-2). La congregación fue instruida a tener una reunión financiera en el primer día de la semana, que era su día de culto. Dando es parte de nuestra adoración y servicio de amor al Señor y no debe ser descuidado. La Escritura no instruye específicamente cómo debe recolectarse la ofrenda. Debe ser una ofrenda voluntaria y no una demanda colocada en el pueblo. Es importante que no seamos dogmáticos en la administración de las donaciones, ya sea con una caja de colección privada o alguna forma de

oferta pública. La libertad y la privacidad son importantes. Una atmósfera de humildad debería ser defendida más que el estilo de subasta que algunas congregaciones usan para recaudar fondos.

Con qué frecuencia y cuanto debe dar un cristiano?

La Biblia enseña que un cristiano debe dar lo que “se propone en su corazón” (II Corintios 9:7). I Corintios 16:2 dice, “que cada uno de vosotros ponga guardado como Dios lo ha prosperado.” Un cristiano debe dar siempre lo que el Espíritu le mueve



sobre su corazón para dar y en cualquier cantidad. Mientras no estamos bajo la ley del diezmo, el antiguo pacto era un maestro de escuela. Todavía es importante dar al Señor primero, antes que a todo lo demás, con propósito y con regularidad. Es vital hacer un propósito con el Señor y ser fiel a él, nunca limita a Dios cuando Él inspira en aumentar una donación. Para algunas personas que no ganan mucho, dando un sacrificio puede significar una pequeña cantidad de dinero. Para los más ricos, un sacrificio de sus ingresos podría ser mucho más que el veinte por ciento. “Entonces los discípulos, cada uno según lo que tenían, decidieron enviar socorro a los hermanos” (Hechos 11:29).

A quien se debe ofrecer?

Dando no es necesariamente hecho exclusivamente a través de la congregación local, pero debe hacerse para los propósitos dirigidos en la Palabra de Dios. Se ofrecen ofrendas para cumplir con la responsabilidad bíblica de ayudar a los pobres, las viudas (I Timoteo 5:16), los huérfanos (Santiago 1:27), y para apoyar el ministerio y la obra de Dios en general.

Se recogieron ofrendas en Macedonia y Acaya para ayudar a los santos pobres que estaban en Jerusalén (Romanos 15:25-26). Alivio fue enviado a los hermanos de Judea (Hechos 11:27-29). El apóstol Santiago habló acerca de la importancia de que nuestra fe sea vivida a través de ayudar a los desnudos e indigentes (Santiago 2:14-18). La responsabilidad de ayudar a los pobres comienza con la familia de la fe y se expande desde allí (Gálatas 6:9-10). La Escritura es clara de que las personas que trabajan con sus manos obran para dar a los que necesitan (Efesios 4:28). También hay responsabilidades de dar para pagar las cuentas de la congregación y para cuidar el lugar del culto local.

En el Antiguo Testamento, se requería que los israelitas diezmaran para apoyar la obra de los sacerdotes y levitas. En el Nuevo Testamento, los santos son enseñados en varios lugares a apoyar financieramente al ministerio. “No pondrás bozal al buey que trilla... Si hemos sembrado cosas espirituales, ¿es gran cosa si segaremos de vosotros lo material?” (I Corintios 9:7-11). Si te enseñan la Palabra de Dios, apoya al que te enseña cosas buenas (Gálatas 6:6). El obrero es digno de su salario, sea pastor, evangelista, misionero, etc. Es responsabilidad de los santos de apoyar voluntariamente a los que trabajan en el reino de Dios.

—mws



¿SABÍA USTED?

La Barra del Diezmo

“El Señor estableció el principio del diezmo entre los israelitas al referirse al método por el cual los pastores contaban las ovejas [Levítico 27:32]. Cuando las ovejas eran pastoreadas en un redil por la noche, el pastor estaba parado con una vara saturada con tinta. El marcaba cada diez ovejas con esta pintura al entrar en el redil. Esto le permitía hacer un recuento rápido para determinar si faltaba alguna.”

(Knight, George W. 2007. *Costumbres y Curiosidades de la Biblia*, página 56).



Una Palabra
A Tiempo

Viviendo del Evangelio

Contacto

The Gospel Truth
PO Box 2042
Nixa, MO 65714
USA

Correo Electrónico:
editor@thegospeltruth.org

SANTIDAD AL SEÑOR

¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan? Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio. —I Corintios 9: 13-14

Los ministros nunca deben solicitar fondos para su uso personal, sino que deben tener fe en el Dios que los llamó a ministrar. Es vital que los ministros no trabajen por lucro inmundado ni por un salario, sino con un corazón y mente dispuestos para la edificación de las almas.

Mientras los ministros del Evangelio deben esperar en el Señor y no en el hombre, si hay responsabilidad dada al pueblo de Dios también. El apóstol Pablo estaba recordando a la congregación en Corinto del trabajo y sacrificio del ministerio. En los días pasados, los sacerdotes tenían derecho de una parte de los sacrificios para su propio sustento. Mientras esperaban en el altar, vivían del altar. Así debe ser entre los santos de Dios hoy. El Señor lo ha ordenado así, que los predicadores del evangelio vivan del evangelio.

Aquellos que son enviados por Cristo para ministrar y arriesgar sus vidas para difundir el evangelio deben ser apoyados y mantenidos en su trabajo. Es la responsabilidad de cada creyente sacrificar y dar generosamente para que el ministerio pueda permanecer enfocado en las cosas de Dios y ser capaz de trabajar más efectivamente en la viña espiritual.



—mws